

Un compendio de 500 acciones de la OMS y los asociados de las Naciones Unidas tiene como objetivo reducir las enfermedades provocadas por factores ambientales y salvar vidas

Casi el 25% de las muertes en todo el mundo podrían evitarse si se aplicaran plenamente las medidas del compendio

3 de septiembre de 2021

Noticias departamentales OMS

La **OMS, el PNUD, el PNUMA y el UNICEF** se han asociado para crear un nuevo compendio de **500 acciones destinadas a reducir las muertes y enfermedades provocadas por factores de riesgo ambiental**. Se trata del primer recurso de este tipo que aúna los conocimientos especializados en la materia de todo el sistema de las Naciones Unidas.

La contaminación ambiental y otros riesgos ambientales causan el 24% de las muertes relacionadas, por ejemplo, con cardiopatías, accidentes cerebrovasculares, intoxicaciones y accidentes de tránsito. Esta cifra podría reducirse sustancialmente e incluso eliminarse mediante una acción preventiva audaz a nivel nacional, regional, local y sectorial.

El [Compendio de orientaciones de la OMS y otros organismos de las Naciones Unidas sobre salud y medio ambiente](#) proporciona un fácil acceso a las acciones prácticas para que los profesionales puedan ampliar sus esfuerzos por crear entornos saludables que prevengan las enfermedades. Está pensado para los responsables de la formulación de políticas, el personal de los ministerios, los gobiernos locales, el personal de las Naciones Unidas en los países y otros responsables de la toma de decisiones.

El repositorio presenta acciones y recomendaciones para abordar una amplia gama de factores de riesgo ambiental para la salud, como la contaminación atmosférica, los sistemas insalubres de abastecimiento de agua, saneamiento e higiene, el cambio climático y de los ecosistemas, los productos químicos, la radiación y los riesgos laborales, entre otros.

Solo la contaminación atmosférica provoca 7 millones de muertes al año, mientras que se espera que el cambio climático contribuya cada vez más a una amplia gama de impactos en la salud, tanto directos como indirectos, a través de los efectos en la biodiversidad.

«Fenómenos tales como las altas temperaturas sin precedentes en América del Norte, las inundaciones masivas en Europa y China y las devastadoras temporadas de incendios forestales son recordatorios cada vez más frecuentes y sombríos de que los países tienen que intensificar las medidas para eliminar los efectos sobre la salud de los factores de riesgo ambiental», ha dicho la Dra. María Neira, Directora del Departamento de Medio Ambiente, Cambio Climático y Salud de la OMS. «La aplicación de las medidas del compendio debería formar parte de una recuperación saludable y ecológica de la pandemia de COVID y después de ella, y es esencial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Las Naciones Unidas están aunando sus conocimientos especializados en materia de salud y medio ambiente para apoyar a los países en este empeño».

En el compendio, al que se puede acceder a través de páginas web interactivas en el sitio web de la OMS y en formato PDF para su consulta fuera de línea, también se abordan ámbitos

prioritarios de actuación, como las ciudades y los asentamientos urbanos, así como temas transversales como la salud ambiental de los niños.

«Los niños pequeños son especialmente vulnerables a los riesgos ambientales, que pueden afectar a su supervivencia y a su salud y bienestar a lo largo de toda la vida», dijo Aboubacar Kampo, Director de Programas de Salud del UNICEF. «Un entorno saludable es un requisito previo para que los niños estén sanos. Nuestra evaluación indica que puede prevenir una serie de enfermedades potencialmente letales y, de forma muy significativa, hasta una cuarta parte de las muertes de niños menores de cinco años. Además, los entornos saludables funcionan como una atención sanitaria preventiva y ayudan a reducir los costos médicos innecesarios para las familias, lo que les permite invertir en el progreso socioeconómico».

Dos tercios de las muertes atribuidas a los factores de riesgo ambientales se producen por enfermedades no transmisibles (ENT), como las cardiopatías, los accidentes cerebrovasculares y el cáncer, lo que hace que las acciones del compendio sean cruciales para abordar la epidemia de ENT.

El compendio también puede desempeñar un papel importante en la consecución de la equidad sanitaria, ya que los países de ingresos bajos y medios son los que soportan la mayor carga medioambiental en todo tipo de enfermedades y lesiones.

«El compendio puede utilizarse para entablar un diálogo con los países sobre las prioridades de desarrollo en consonancia con la Agenda 2030 y, de conformidad con ello, orientar los recursos hacia un desarrollo resiliente, saludable, inclusivo y sostenible», dijo la Dra. Mandeep Dhaliwal, Directora del Grupo de VIH, Salud y Desarrollo del PNUD. «Al abordar los factores que causan una gran carga de la morbilidad en los países de ingresos bajos y medios, el compendio ofrece a los responsables de la formulación de políticas, al sector privado y a otras partes interesadas herramientas valiosas con el fin de crear el cambio transformador necesario para asegurar un futuro saludable para las personas y el planeta».

«Es fundamental canalizar las inversiones hacia las acciones que abordan la triple crisis planetaria del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación, que tienen profundas implicaciones para la salud. Debemos transformar la forma en que valoramos la naturaleza si queremos salvaguardar la salud y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, un cambio importante que requiere esfuerzos multisectoriales y multiinstitucionales. Este compendio, al poner a disposición herramientas y metodologías clave desarrolladas por una amplia gama de asociados para el desarrollo, es un paso importante en esta dirección y en la promoción de resultados positivos en materia de medio ambiente y salud», dijo Monika MacDevette, Jefa de la Subdivisión de Productos Químicos y Salud del PNUMA.

El compendio es un repositorio «evolutivo», esto es, sujeto a actualizaciones y a las nuevas orientaciones que vayan proporcionando las organizaciones asociadas. Cada acción se describe brevemente y se remite a la fuente para obtener más detalles.

En el compendio se hace un llamamiento a los ministerios de salud y a otros organismos a nivel nacional, regional y local para que amplíen las acciones en los países y clasifiquen cada una de las intervenciones señaladas en función de los sectores principalmente implicados, el nivel de aplicación y los instrumentos necesarios, como regulaciones, impuestos y subvenciones, infraestructuras, educación y comunicación, entre otros.

Fondo

Hay muchas oportunidades en las que se pueden aprovechar las intervenciones para crear entornos más saludables. Este compendio proporciona una descripción general de la orientación por área ambiental y apunta a una guía más detallada de la OMS y de otras Naciones Unidas para los próximos pasos de implementación. Sirve para delinear acciones para crear entornos más saludables y para guiar y apoyar al usuario con vistas a participar en discusiones estratégicas con otros sectores y socios cuando sea necesario, para efectuar estos cambios.

Si bien la parte principal de cada sección cubre la orientación, cada sección también proporciona información sobre la evaluación de la situación actual (datos locales, modelos de exposición, bases de datos) y fuentes de contaminación; Los objetivos a alcanzar (valores de referencia) y las herramientas seleccionadas también se proporcionan cuando es pertinente.

No todas las orientaciones de este compendio se aplicarán y funcionarán igualmente bien en todos los contextos. Por lo tanto, se deben considerar las circunstancias y prioridades locales antes de implementar cualquier intervención, estrategia o acción. Las circunstancias locales pueden incluir:

- Distribución de exposiciones al factor de riesgo.
- Eficacia de la reducción de la fuente o exposición mediante la estrategia o solución.
- Impacto de la medida en la salud.
- Rentabilidad de la medida.

Orientación sobre la contaminación del aire y la salud

- Contaminación del aire ambiental

- Contaminación del aire interior, que incluye:

- Material particulado, monóxido de carbono y otros contaminantes de procesos de combustión incompletos.
- Humo de tabaco de segunda mano.
- Humedad y moho.

Los efectos combinados de la contaminación del aire ambiental (exterior) y la contaminación del aire interior causan aproximadamente 7 millones de muertes prematuras cada año, en gran parte como resultado del aumento de la mortalidad por accidente cerebrovascular, IHD, EPOC, cáncer de pulmón e infecciones respiratorias agudas. La contaminación del aire puede ocurrir tanto en el exterior como en el interior. Las cocinas en hogares, vehículos de motor, instalaciones industriales y los incendios forestales son fuentes comunes de contaminación del aire. Los contaminantes del aire con la evidencia más sólida de resultados adversos para la salud incluyen las partículas (PM; tanto PM_{2.5} (es decir, partículas con un diámetro aerodinámico igual o menor a 2.5 μm) como PM₁₀ (es decir, partículas con un diámetro aerodinámico igual o menor que 10 μm), ozono (O₃), dióxido de nitrógeno (NO₂), dióxido de azufre (SO₂) y monóxido de carbono (CO).

Contaminación del aire ambiental

La contaminación del aire se origina a partir de numerosas fuentes de emisión, tanto naturales como antropogénicas, y estas últimas se han vuelto dominantes a nivel mundial desde el comienzo de la industrialización. El proceso de combustión es el mayor contribuyente a la contaminación del aire, en particular, la combustión de combustibles fósiles y biomasa para generar energía. Las fuentes de combustión al aire libre incluyen el transporte terrestre, aéreo y acuático; industria y generación de energía; y la quema de biomasa, que incluye incendios de bosques y sabanas controlados y no controlados y quema de desechos agrícolas, así como quema de desechos en áreas urbanas. Otras fuentes y procesos que contribuyen a la contaminación exterior son la resuspensión del polvo de la superficie y las actividades de construcción. El transporte atmosférico a larga distancia de contaminantes de fuentes distantes contribuye a la contaminación local, particularmente la contaminación del aire urbano.

Más del 90% de las personas viven en lugares donde el aire no es saludable para respirar, lo que resulta en 4,2 millones de muertes en todo el mundo cada año (datos de 2016). De todas las muertes por contaminación del aire ambiental, el 38% se debió a la CI, el 20% a un accidente cerebrovascular y el 43% a la EPOC.

La contaminación del aire tiene un impacto especialmente devastador en la salud de los niños y se ha relacionado con infecciones respiratorias, resultados adversos en el parto, impactos adversos en el desarrollo del cerebro y la función pulmonar, obesidad, asma, otitis media, cánceres y aumento de la mortalidad. La contaminación del aire también afecta de manera desproporcionada a las personas mayores.

Contaminación del aire en interiores: contaminación del aire en el hogar, humo de tabaco de segunda mano, humedad y moho

Casi la mitad de la población mundial vive en hogares contaminados por el humo de cocinar con combustibles y tecnologías no limpias. La exposición es particularmente alta entre las mujeres y los niños pequeños, que pasan la mayor parte del tiempo cerca del hogar doméstico. El componente fino de PM (por ejemplo, PM_{2.5} y PM₁₀) de esta mezcla de contaminación conduce a aproximadamente 3.8 millones de muertes por año (datos de 2016). De esos 3,8 millones de muertes, el 27% se debió a la CI, el 18% a un accidente cerebrovascular y el 54% a la EPOC. La contaminación del aire en los hogares es responsable del 45% de todas las muertes por neumonía en niños menores de 5 años y contribuye al 28% de todas las muertes por neumonía en adultos.

Además, las partículas pequeñas y otros contaminantes en el humo de interiores provocan inflamación de las vías respiratorias, lo que impide la función inmunológica normal y la capacidad de transporte de oxígeno de la sangre.

La exposición al humo de tabaco ajeno y al radón causa 1,3 millones y 84000 muertes por año (datos de 2019), respectivamente.

Orientación sobre WASH y salud

- Agua, que incluye:

- Agua potable.
- Agua recreativa.

- Saneamiento.

- Higiene personal.

Un WASH seguro es fundamental para la salud y el bienestar humanos. Un WASH seguro no solo es un requisito previo para la salud, sino que contribuye a los medios de vida, la asistencia a la escuela y la dignidad, y ayuda a crear comunidades resilientes que vivan en entornos saludables. WASH inadecuado o inseguro puede causar enfermedades a través de una variedad de vías de transmisión interrelacionadas, que incluyen, entre otras:

- Ingestión de agua contaminada con heces o productos químicos
- Higiene personal inadecuada que puede estar relacionada con la falta de agua.
- Contacto con agua que contiene patógenos
- Proximidad a cuerpos de agua donde proliferan los vectores de enfermedades.

Se estimó que 829 000 muertes por enfermedades diarreicas fueron causadas por WASH inseguro en 2016. Otras enfermedades causadas por WASH inadecuado incluyen, entre otras, infecciones respiratorias agudas, desnutrición, malaria, infecciones por helmintos transmitidos por el suelo, esquistosomiasis y tracoma. Además, la enteropatía ambiental, una condición inflamatoria subclínica crónica del intestino, que está relacionada con la contaminación fecal del medio ambiente, podría ser una vía mediadora clave para los efectos adversos en el estado nutricional y de desarrollo del niño debido a un WASH inadecuado.

Agua

Agua potable

En 2020, el 26% de la población mundial carece de servicios de agua potable gestionados de forma segura. Aproximadamente 144 millones de personas todavía recolectan agua potable directamente de las aguas superficiales. Se estima que el agua de bebida contaminada causa 485 000 muertes por diarrea cada año, además de desnutrición y muchas otras enfermedades.

Agua recreativa

El uso recreativo de las aguas dulces y costeras, así como las de las piscinas y entornos similares, puede aportar importantes beneficios para la salud y el bienestar, como la actividad física, la relajación y el uso cultural y religioso. Sin embargo, el uso recreativo del agua puede presentar riesgos para la salud debido a la exposición a la contaminación microbiana y química, así como a riesgos físicos como ahogamiento y lesiones.

Saneamiento

Casi la mitad de la población mundial carecía de servicios de saneamiento gestionados de forma segura en 2020. Tales deficiencias causan 432 000 muertes por enfermedades diarreicas en todo el mundo cada año (2016) y también provocan infecciones por helmintos transmitidos por el suelo, desnutrición y muchas otras enfermedades. Un saneamiento deficiente contribuye a la propagación de la resistencia a los antimicrobianos y afecta negativamente al bienestar general.

Los beneficios de mejorar el saneamiento van mucho más allá de la reducción del riesgo de diarrea y otras enfermedades e incluyen, entre otros, una mayor dignidad y seguridad, en particular entre las mujeres y las niñas, y una mayor asistencia a la escuela.

La evidencia sugiere que la simple mejora de las instalaciones de saneamiento podría no generar los impactos en la salud deseados, pero debe ir acompañada de la eliminación segura de las heces de niños y animales y el cese de la defecación al aire libre.

Higiene personal

La higiene es multifacética y comprende muchos comportamientos, incluido el lavado de manos y rostro, la higiene menstrual y la higiene de los alimentos. Se estimó que lavarse las manos con jabón en eventos cruciales, como después de ir al baño, defecar o antes de preparar la comida, era un comportamiento poco practicado a nivel mundial.

Aproximadamente 2.300 millones de personas carecían de instalaciones funcionales para lavarse las manos con agua y jabón en 2020. Los hábitos de higiene inadecuados son un factor de riesgo importante de enfermedades infecciosas como la diarrea, las helmintiasis transmitidas por el suelo, las enfermedades respiratorias y contribuyen a la malnutrición y otras enfermedades; se estimó que causaron 165000 muertes solo por diarrea en 2016.

Orientación sobre residuos sólidos y salud

Los residuos sólidos se refieren a cualquier tipo de basura, desperdicio, desperdicio o material desechado. Se puede clasificar según el lugar donde se generan los residuos, por ejemplo, residuos sólidos urbanos, residuos sanitarios y residuos electrónicos. Anualmente se producen más de 2 mil millones de toneladas de residuos sólidos urbanos.

La eliminación inadecuada puede provocar efectos adversos para la salud, por ejemplo, a través de la contaminación del agua, el suelo y el aire. Los desechos peligrosos o el tratamiento de desechos inseguros, como la quema al aire libre, pueden dañar directamente a los trabajadores de desechos u otras personas involucradas en la quema de desechos y las comunidades vecinas. Los grupos vulnerables, como los niños, corren un mayor riesgo de sufrir resultados de salud adversos. La mala recolección de desechos conduce a la contaminación ambiental y marina y puede bloquear los desagües de agua. Las inundaciones resultantes y otras aguas estancadas en los desechos favorecen el cólera y las enfermedades transmitidas por vectores como la malaria y el dengue.

Aproximadamente 54 millones de toneladas de desechos electrónicos, como televisores, computadoras y teléfonos, se crean anualmente (datos de 2019) con un aumento esperado a 75 millones de toneladas para 2030. En 2019, solo se documentó que el 17% de los desechos electrónicos se recolectaron correctamente. y reciclado. La exposición a los desechos electrónicos gestionados de manera inadecuada y sus componentes puede causar múltiples impactos adversos en la salud y el desarrollo, especialmente en los niños pequeños.

Orientación sobre productos químicos y salud

- Seguridad química.

- Incidentes químicos.

Los seres humanos conocen más de 160 millones de sustancias químicas. Entre 40 000 y 60 000 de ellos se pueden encontrar en el comercio; 6000 de estos representan más del 99% del volumen total de productos químicos en el comercio a nivel mundial. En 2017, la industria química fue la segunda industria manufacturera más grande del mundo y la tendencia va al alza: se proyecta que las ventas de productos químicos casi se dupliquen de 2017 a 2030.

Los productos químicos, ya sean de origen natural o producidos por actividades humanas, forman parte de nuestro medio ambiente. Los productos químicos manufacturados incluyen productos industriales y agrícolas como pesticidas, productos del petróleo y metales procesados. Algunos productos químicos se fabrican para usos específicos, mientras que otros son subproductos no deseados, incluidos desechos o productos de combustión, como gases tóxicos y partículas de emisiones industriales y quema de combustible.

Todas las personas entran en contacto con sustancias químicas como parte de la vida normal: a través de los alimentos y el agua potable que consumen, los productos que usan o de los que están rodeados en casa o en el lugar de trabajo, a través del contacto con el medio ambiente (por ejemplo, al respirar aire, tocar suelo y nadar en aguas recreativas) o como resultado de un incidente químico. Muchas de las sustancias químicas que las personas utilizan y a las que están expuestas son inofensivas o incluso beneficiosas; otros representan una amenaza y son peligrosos para la salud de las personas y el medio ambiente. Los niveles de exposición y los impactos en la salud resultantes están determinados por factores sociales y biológicos. Los hombres, las mujeres y los niños están expuestos a diferentes tipos y niveles de sustancias químicas y están expuestos con diferente frecuencia.

Seguridad química

En 2019, se estimó que una pequeña cantidad de sustancias químicas para las que se dispone de datos causaban 2 millones de muertes debido a una variedad de resultados de salud que incluyen intoxicaciones, enfermedades cardíacas, enfermedades respiratorias crónicas y cánceres. La contaminación química también impacta negativamente en una variedad de facetas del ecosistema, lo que puede dañar la salud humana.

Algunos productos químicos peligrosos son motivo de especial preocupación para la salud debido a su presencia generalizada en el medio ambiente, su toxicidad y capacidad para magnificarse y acumularse en los medios ambientales y humanos, y el hecho de que muchos humanos entran fácilmente en contacto con ellos, lo que daña la salud de grandes poblaciones. Los productos químicos o grupos de productos químicos de gran preocupación para la salud pública incluyen la contaminación del aire, arsénico, asbesto, benceno, cadmio, dioxinas y sustancias similares a las dioxinas, fluoruro inadecuado o en exceso, plomo, mercurio y pesticidas altamente peligrosos (HHP).

Incidentes químicos

Los eventos químicos que surgen de incidentes tecnológicos, desastres naturales, conflictos y terrorismo, ambientes contaminados y alimentos y productos contaminados son comunes

y ocurren en todo el mundo. Entre 2000 y 2020, hubo más de 1000 incidentes tecnológicos relacionados con productos químicos en todo el mundo, que afectaron a más de 1,85 millones de personas.

Algunos incidentes químicos pueden tener consecuencias internacionales, por ejemplo, cuando un producto contaminado químicamente se distribuye a varios países o cuando una liberación química contamina un medio ambiental como el aire o el agua y, posteriormente, atraviesa las fronteras nacionales. Luego entra dentro del RSI (2005). Según el RSI (2005), los Estados miembros deben contar con las capacidades necesarias para detectar, evaluar y responder a los eventos de salud pública causados por cualquier peligro, incluidos los productos químicos. La OMS, a su vez, debe proporcionar asistencia a los Estados Miembros que lo soliciten para investigar y controlar tales eventos.

Orientación sobre radiación y salud

- Radiación UV - natural y artificial.
- Campos electromagnéticos.
- Exposiciones a la radiación en el cuidado de la salud.
- Radón.
- Radiactividad en alimentos y agua potable.
- Emergencias radiológicas.

Radiación ultravioleta - natural y artificial

La exposición humana a la radiación solar ultravioleta puede provocar efectos agudos y crónicos en la salud de la piel (como cánceres de piel), el ojo (como cataratas) y el sistema inmunológico. Todos los tipos de piel pueden verse afectados. Los niveles de radiación ultravioleta natural dependen de la elevación del sol, la latitud y altitud, la cobertura de nubes y la reflexión del suelo. Se estimó que más de 60000 muertes relacionadas con el melanoma cutáneo fueron causadas por la radiación solar ultravioleta en el año 2000.

Las exposiciones pueden ocurrir a través de la radiación ultravioleta del sol, pero también de las hamacas y otros dispositivos de bronceado artificial. Si bien todas las poblaciones están potencialmente en riesgo, subpoblaciones específicas como los niños, los trabajadores al aire libre y las personas de piel clara tienen un riesgo particular de cáncer de piel.

Campos electromagnéticos

Los CEM cubiertos en esta sección incluyen los generados por productos de consumo (aparatos eléctricos, teléfonos móviles), instalaciones fijas (líneas eléctricas, estaciones base, antenas de TV, dispositivos médicos (por ejemplo, los que utilizan imágenes de resonancia magnética) y otras tecnologías que se pueden encontrar en el medio ambiente, en el lugar de trabajo y en las instalaciones sanitarias.

Exposiciones a la radiación en el cuidado de la salud

Cada año, millones de pacientes en todo el mundo se benefician de los usos médicos de la radiación. Debido a los riesgos asociados con la exposición a las radiaciones, la mejora del acceso a las tecnologías de las radiaciones debe vincularse con la creación de capacidad para su utilización segura y adecuada. Se requiere un enfoque equilibrado para maximizar los beneficios y minimizar los riesgos para los pacientes, los trabajadores de la salud y el público en general.

Se necesitan políticas e intervenciones para garantizar que se apliquen las normas de seguridad radiológica y que se disponga de orientación y herramientas para los establecimientos de salud que utilizan la radiación con fines diagnósticos y / o terapéuticos. La protección radiológica debe integrarse en las políticas y acciones para

mejorar la calidad de la atención, proporcionando así un marco para la cooperación intersectorial que involucre a todas las partes interesadas pertinentes.

Radón

El radón es un gas radiactivo que emana del uranio en rocas y suelos y tiende a concentrarse en espacios cerrados como edificios y minas subterráneas. También puede estar presente en el agua y en algunos materiales de construcción. El radón aumenta el riesgo de cáncer de pulmón. Una combinación de fumar y gas radón en interiores aumenta aún más el riesgo de cáncer. La exposición al radón causa 84000 muertes al año (datos de 2019).

Radiactividad en alimentos y agua potable

Los alimentos y el agua potable pueden contener sustancias radiactivas (radionúclidos) que pueden representar un riesgo para la salud humana. La exposición a la radiación resultante de la ingestión de radionúclidos contribuye a la dosis de radiación de la población general de las muchas fuentes de radiación naturales y artificiales que se encuentran en nuestra vida cotidiana. Los alimentos y el agua potable pueden tener una variación considerable de concentraciones de radionúclidos, lo que refleja el contenido de radionúclidos del agua, las rocas, el suelo y los fertilizantes de donde se originaron y las circunstancias prevalentes (por ejemplo, situaciones normales frente a emergencias por radiación).

Emergencias radiológicas

Las emergencias por radiación (incluidas las emergencias radiológicas y nucleares) pueden ser el resultado de incidentes tecnológicos, desastres naturales, accidentes de transporte, actos de terrorismo, entornos contaminados y pueden implicar una sobreexposición de fuentes externas o internamente de aire, agua potable, alimentos y productos contaminados. Los accidentes nucleares a gran escala, como los que ocurrieron en Chernobyl o Fukushima, son raros, pero pueden afectar a millones y tener consecuencias globales.

Orientación sobre naturaleza y salud

- **Protección de la naturaleza, la biodiversidad y los ecosistemas para la salud**

- **Control de vectores**

Protección de la naturaleza, la biodiversidad y los ecosistemas para la salud

La salud y el bienestar humanos dependen del entorno natural, que es la fuente de aire limpio, agua, suelos y alimentos saludables. El medio ambiente natural comprende ecosistemas que, cuando son saludables y prósperos, también confieren protección contra el cambio climático y el riesgo de desastres. Los ecosistemas incluyen, por ejemplo, bosques, ecosistemas marinos y de agua dulce, pastizales y montañas y comprenden una gama de especies diferentes que interactúan entre sí y con el medio ambiente circundante. Sin embargo, la estabilidad y salud de los ecosistemas dependen de la biodiversidad.

La biodiversidad tiene muchos vínculos más fuertes con la salud; los ejemplos incluyen la prevención de brotes de enfermedades infecciosas y pandemias, la diversidad nutricional y la seguridad alimentaria, y el suministro de medicamentos. Los ecosistemas y la biodiversidad están directamente amenazados por actividades humanas como el cambio de uso de la tierra, la sobreexplotación de recursos, el cambio climático, la contaminación y las especies exóticas invasoras. Reducir la presión sobre el medio ambiente natural, desde la deforestación hasta las prácticas agrícolas intensivas y contaminantes, pasando por la gestión y el consumo inseguros de la vida silvestre, protegerá el medio ambiente del que dependen los seres humanos, para su salud y, en última instancia, para su economía.

Control de vectores

Las enfermedades transmitidas por vectores son enfermedades humanas causadas por parásitos, virus y bacterias que se transmiten por vectores. En la mayoría de los casos, pero no en todos, el vector es un mosquito hembra en busca de sangre. Las enfermedades transmitidas por vectores representan más del 17% de todas las enfermedades infecciosas y causan más de 700 000 muertes al año. Comprenden una variedad de enfermedades como la malaria, el dengue, la enfermedad de Chagas, la tripanosomiasis africana humana y la leishmaniasis.

La diversidad, composición y abundancia de las poblaciones de vectores están estrechamente relacionadas con el clima y los ecosistemas locales. Cambios en los factores y sistemas ambientales, como el cambio climático, pero también la gestión y el uso de la tierra, la tala de bosques, la minería y otras industrias de extracción, los proyectos de construcción y desarrollo a gran escala, el desarrollo urbano y periurbano, los recursos hídricos y la gestión de residuos sólidos. puede influir en la abundancia y distribución del vector.

Orientación sobre entornos seguros y movilidad

- Entornos para el transporte seguro y sostenible, la movilidad activa y la actividad física.

- Ambientes seguros para evitar ahogamientos, caídas y quemaduras, que incluyen:

- Ahogamientos.
- Caídas.
- Quemaduras.

Los sistemas de transporte y movilidad sostenibles en esta sección se refieren a sistemas que son multimodales que apoyan caminar, andar en bicicleta, otras formas de transporte activo y movilidad (por ejemplo, patinaje, sillas de ruedas), así como el transporte público además de los vehículos privados.

Las intervenciones destinadas a sistemas de transporte y movilidad sostenibles tienen por objeto reducir las muertes y los traumatismos causados por el tránsito y, al mismo tiempo, mejorar la salud y el bienestar de las personas, proteger el medio ambiente y abordar el cambio climático. A menudo tienen impactos amplios y, por lo tanto, también serían relevantes para otras secciones de este compendio.

Entornos para el transporte seguro y sostenible, la movilidad activa y la actividad física

Los sistemas de movilidad que incluyen el transporte público y la infraestructura para andar en bicicleta y caminar pueden contribuir a incrementar los niveles de actividad física. Los efectos positivos para la salud de la actividad física regular incluyen una mejor condición muscular y cardiorrespiratoria, una mejor salud ósea y funcional, menor riesgo de ENT como enfermedades cardiovasculares, cáncer y diabetes, y caídas y fracturas y control de peso. La actividad física regular también mejora la salud mental y cognitiva y se recomienda para personas de todas las edades y capacidades. Fomentar y permitir la actividad física regular requiere la provisión adecuada y el acceso equitativo a entornos de apoyo que fomenten la participación de personas de todas las capacidades en la caminata, el ciclismo, los deportes, la recreación activa y el juego.

El transporte también puede afectar la salud y la equidad sanitaria al permitir y facilitar el acceso a la educación, el trabajo decente, la atención sanitaria, el ocio y el agua potable. La infraestructura vial y el diseño urbano pueden tener un impacto en la interacción social dentro de los vecindarios, al mismo tiempo que desalientan el transporte motorizado y ralentizan el impacto del cambio climático.

Los accidentes de tráfico matan a 1,3 millones de personas al año (datos de 2019); Los peatones, ciclistas y motociclistas de los países de ingresos bajos y medianos se ven afectados de manera desproporcionada. Más andar en bicicleta y caminar tiende a dar lugar a menos accidentes de tráfico, ya que los automovilistas se sensibilizan a la presencia de tráfico no motorizado y a compartir la carretera. Una mayor seguridad vial y la provisión de espacios públicos y verdes pueden permitir y motivar a las personas a caminar y andar más

en bicicleta, especialmente en viajes cortos. El tráfico menos motorizado también reduce la contaminación del aire, el ruido y las emisiones de carbono.

Dado que la mayoría de la población mundial vive en áreas urbanas, las ciudades tienen la responsabilidad y la oportunidad particulares de mejorar el diseño urbano y los sistemas de transporte para retener y apoyar los niveles cada vez mayores de caminar y andar en bicicleta. Sin embargo, los sistemas de transporte asequibles y accesibles y el desarrollo de infraestructura comunitaria sostenible son igualmente relevantes para las áreas periurbanas y rurales.

Ambientes seguros para evitar ahogamientos, caídas y quemaduras

El ahogamiento es una de las principales causas de lesiones y muertes no intencionales en todo el mundo y aproximadamente el 90% de las muertes por ahogamiento no intencional se producen en países de ingresos bajos y medianos. En 2019, se estima que 236000 personas murieron por ahogamiento, lo que convierte el ahogamiento en un importante problema de salud pública en todo el mundo. Los niños tienen un mayor riesgo de ahogamiento y el 35% de las muertes por ahogamiento se produjeron en niños menores de 15 años.

Orientación sobre el cambio climático y la salud

El cambio climático impacta la salud directamente debido a eventos climáticos extremos. El calor extremo, el aumento del nivel del mar, las inundaciones, las precipitaciones extremas, las sequías y las tormentas son cada vez más frecuentes y provocan decenas de miles de muertes cada año, principalmente en países de ingresos bajos y medianos. Los efectos indirectos del cambio climático resultan, por ejemplo, de la inseguridad alimentaria y del agua, el aumento de la transmisión de enfermedades transmitidas por vectores y el agua, la interrupción del sistema de atención de la salud y el suministro de agua y saneamiento, el aumento de la desigualdad en la salud y el desplazamiento / migración de comunidades.

Los principales contribuyentes al cambio climático global son la combustión de combustibles fósiles y los procesos industriales, pero también la agricultura, la deforestación y otros cambios en el uso de la tierra, el transporte y el uso de energía en la construcción. Además, el sector de la salud es un contribuyente significativo a las emisiones globales de dióxido de carbono (datos de 2014).

Todas las personas están expuestas a los efectos peligrosos del cambio climático, pero algunos grupos son particularmente vulnerables, como las personas que viven en pequeñas naciones insulares y otras regiones costeras, megaciudades y regiones montañosas y polares. Otros grupos vulnerables incluyen a los niños, las personas mayores y las personas con problemas de salud subyacentes, especialmente los que viven en países de bajos ingresos.

Orientación sobre alimentos seguros y saludables

- Seguridad alimentaria y medio ambiente.

- Dietas saludables y medio ambiente.

Seguridad alimentaria y medio ambiente

El acceso a cantidades suficientes de alimentos inocuos y nutritivos es clave para mantener la vida y promover la buena salud. Los alimentos seguros no están contaminados con bacterias, parásitos, virus, toxinas, productos químicos y / o radionúclidos potencialmente dañinos. Sin embargo, los alimentos pueden contaminarse en cualquier punto de producción y distribución. Una gran proporción de los incidentes de enfermedades transmitidas por los alimentos son causados por alimentos preparados de manera inadecuada o antihigiénica o mal manipulados en el hogar, en los establecimientos de servicio de alimentos o en los mercados.

Dietas saludables y medio ambiente

El acceso, la ingesta y la absorción de cantidades suficientes de alimentos inocuos y nutritivos es clave para mantener la vida y promover la buena salud. Una dieta saludable protege contra la desnutrición y las ENT como la diabetes, la CI, los accidentes cerebrovasculares y el cáncer. Con respecto a la salud, gran parte de los alimentos que se consumen contienen muy pocos alimentos vegetales integrales (frutas y verduras) y demasiados azúcares y sal añadidos, grasas saturadas y ácidos grasos trans. Cambiar a dietas más saludables reduciría una gran carga de morbilidad, principalmente de las ENT.

Con respecto al medio ambiente, los patrones actuales de producción y consumo de alimentos utilizan gran parte de los recursos del mundo en la tierra y el agua y contribuyen significativamente al cambio climático y de ecosistemas a través, por ejemplo, de la deforestación, la pérdida de biodiversidad y las emisiones de gases de efecto invernadero. Esto se ve agravado por el hecho de que se desperdicia aproximadamente un tercio de los alimentos producidos para el consumo humano.

Orientación sobre escenarios prioritarios para la acción

- Ciudades y otros asentamientos urbanos.
- Alojamiento.
- Lugares de trabajo.
- Centros médicos.

Ciudades y otros asentamientos urbanos

La urbanización es una de las principales tendencias mundiales del siglo XXI que tiene un impacto significativo en la salud. Más del 55% de la población mundial vive en áreas urbanas, una proporción que se espera que aumente al 68% para 2050. Dado que la mayor parte del crecimiento urbano futuro tendrá lugar en ciudades en desarrollo, esto brinda a los responsables de la formulación de políticas una oportunidad única para orientar la urbanización y otras tendencias importantes del desarrollo urbano de una manera que proteja y promueva la salud.

Alojamiento

Según estimaciones de ONU-Hábitat, alrededor de 3.000 millones de personas, o el 40% de la población mundial, necesitarán acceso a una vivienda adecuada para 2030. Esto crea la necesidad de 96 000 unidades de vivienda nuevas, asequibles y accesibles todos los días. El acceso a una vivienda segura y saludable es un derecho humano y un mecanismo a través del cual las desigualdades sociales y económicas se traducen en desigualdad en salud.

Lugares de trabajo

Se estima que más de 1,2 millones de muertes anuales (datos de 2015) son causadas por riesgos laborales. Persisten grandes lagunas en cuanto al estado de salud de los trabajadores y su exposición a riesgos laborales. Además, solo una pequeña minoría de la población activa mundial tiene acceso a los servicios de salud ocupacional. No obstante, existen intervenciones eficaces para prevenir los riesgos laborales y proteger y promover la salud en el lugar de trabajo.

Centros médicos

El acceso a energía confiable y sostenible es un requisito previo para una atención médica de alta calidad. Se necesitan agua gestionada de forma segura, saneamiento, acceso a instalaciones básicas de higiene y una gestión adecuada de los desechos para mantener entornos higiénicos y prevenir las infecciones adquiridas por la atención de la salud. Los servicios de salud ocupacional deben proteger a los trabajadores de la salud para garantizar la prestación de atención médica. Además, el sector de la salud puede adoptar una amplia gama de prácticas ambientalmente responsables al ofrecer sus servicios de prevención y atención de la salud, y ayudar a proteger y promover la salud a través de esas prácticas.

Sin embargo, hasta 1 de cada 4 centros de salud carecen de acceso a niveles básicos de agua, lo que expone a 1.800 millones de personas a un mayor riesgo de infecciones. Además, 1 de cada 3 establecimientos de salud carece de higiene de manos en los puntos de atención, 1 de cada 3 no separa los desechos de manera segura y 1 de cada 10 no tiene servicios de saneamiento (según una actualización mundial de 2020 de la OMS / UNICEF que incluye datos de 165 países).

Orientación sobre temas transversales

- Salud ambiental infantil.
- Salud en todas las políticas.
- Evaluación de impacto en la salud.

Salud ambiental infantil

Los niños están expuestos a muchos entornos diferentes que tienen una profunda influencia en su crecimiento y desarrollo. Las exposiciones ambientales, tanto adversas como promotoras de la salud, no funcionan de forma aislada, sino que interactúan con los determinantes sociales y nutricionales de la salud para influir en la salud y el bienestar de los niños. Las exposiciones ambientales adversas incluyen, entre otras, aire interior y exterior contaminado, agua contaminada, falta de saneamiento adecuado, peligros ambientales domésticos y comunitarios, peligros tóxicos, vectores de enfermedades, radiación ultravioleta y ecosistemas degradados.

Los niños son especialmente vulnerables a las amenazas ambientales debido al desarrollo de sus órganos y sistemas inmunológicos, sus cuerpos más pequeños y sus vías respiratorias. En proporción a su tamaño, los niños ingieren más comida, beben más agua y respiran más aire que los adultos. Además, ciertos modos de comportamiento, como llevarse las manos y los objetos a la boca y jugar al aire libre, pueden aumentar la exposición de los niños a los contaminantes ambientales. Además, los niños de hasta cinco años a veces trabajan en entornos peligrosos.

La exposición dañina para la salud a los riesgos ambientales a menudo comienza antes del nacimiento. El plomo en el aire, el mercurio en los alimentos y otras sustancias químicas pueden provocar efectos a largo plazo, a menudo irreversibles, como infertilidad, aborto espontáneo y defectos de nacimiento. La exposición de las mujeres a pesticidas, solventes y contaminantes orgánicos persistentes puede afectar potencialmente la salud del feto. Además, si bien se reconocen los beneficios generales de la lactancia materna, los altos niveles de contaminantes en la leche materna pueden afectar la salud del recién nacido. Los impactos en la salud resultantes de la exposición a edades tempranas solo pueden surgir más tarde en la vida.

Se estima que 1,6 millones de muertes de niños menores de 5 años en 2016 se debieron a riesgos ambientales, lo que significa que el 28% de todas las muertes de niños ese año podrían haberse evitado mediante un medio ambiente más limpio y seguro. Especialmente en los países de bajos ingresos, los riesgos para la salud ambiental son importantes contribuyentes a las muertes y enfermedades infantiles. Más del 90% de los niños respiran aire tóxico todos los días. Hasta 800 millones de niños (o alrededor de 1 de cada 3) tienen niveles de plomo en sangre de 5 µg / dl o más. Mejorar la salud ambiental de los niños representa una contribución esencial para el logro de los ODS.

Salud en todas las políticas

La STP es un marco de acción con el objetivo de colaborar entre sectores para considerar sistemáticamente la salud en la formulación de políticas. Es un enfoque de política pública

que considera las implicaciones para la salud de las decisiones, busca sinergias y evita impactos nocivos en la salud para mejorar la salud de la población y la equidad en salud.

Muchos riesgos para la salud están influenciados o incluso determinados por políticas de sectores distintos al de la salud. Algunos ejemplos son las transiciones en energía y transporte que tienen múltiples beneficios colaterales para la salud para la protección del medio ambiente. Otros sectores clave responsables de las políticas que ofrecen situaciones beneficiosas para la salud y el medio ambiente incluyen WASH, agricultura y alimentos, planificación del uso de la tierra, trabajo, vivienda, industria y el sector energético.

El sector de la salud necesita un mandato de política, espacio y competencias para trabajar con otros sectores a fin de comprender sus limitaciones e intereses, e identificar desafíos y oportunidades para incluir el argumento de salud y cobeneficios en las políticas relevantes. Además, el sector de la salud debe incrementar sus esfuerzos para comprometerse con otros sectores a fin de promover la protección de la salud, garantizar servicios ambientales esenciales y lugares de trabajo saludables, y trabajar para hacer que el sector de la salud sea más sostenible desde el punto de vista ambiental. El manual de la OMS sobre STP proporciona información sobre las habilidades y competencias necesarias.

Evaluación de impacto en la salud

La Evaluación de Impacto en la Salud (EIS) utiliza una combinación de procedimientos, métodos y herramientas mediante los cuales se puede juzgar una política, programa o proyecto en cuanto a sus efectos potenciales sobre la salud de una población y la distribución de esos efectos dentro de la población. La EIS implica trabajar con una variedad de tomadores de decisiones y partes interesadas para apoyar la construcción de políticas públicas saludables. Utiliza métodos cuantitativos y cualitativos para describir los impactos esperados en la salud. Puede incluirse en evaluaciones de impacto ambiental, evaluaciones ambientales estratégicas, evaluaciones de impacto social o evaluaciones de impacto integradas.

Las decisiones de política que se toman fuera del sector de la salud influyen en muchos factores determinantes de la salud. La EIS evalúa los posibles impactos positivos y negativos en la salud de las políticas, programas o proyectos propuestos de diferentes sectores y hace recomendaciones sobre cómo mejorar la salud. Por lo general, es una evaluación prospectiva antes de la implementación, aunque puede llevarse a cabo de manera simultánea o retrospectiva.

Compendio de la OMS y otras orientaciones de las Naciones Unidas sobre salud y medio ambiente. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; 2021 (OMS/HEP/ECH/EHD/21.02).
Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

Acceso al documento completo en:

<https://www.who.int/tools/compendium-on-health-and-environment>